



Dalí y Coke: dos muertos importantes y algunos otros

S Señor Director:
¿Qué bien, escribirle desde Madrid! El tiempo que toma la publicación, nos coincide. Las constancias que acercan a chilenos y españoles, se manifiestan. Por ejemplo, en Madrid todo se paraliza —y digo pa-ta-3-a— entre el 15 de diciembre y el 15 de enero. Navidad deriva en Inocentes, Inocentes en Año Nuevo, de ahí, Reyes y luego "la cuenta de enero" que se llama a juntar el dinero para pagar los gastos anteriores.

El 19 viene como tres platillos voladores, anunciando cosas nuevas. El Emperador Akibito, muy japonés, proclama el inicio de la "Era de La Paz y el Edicto" y el señor, en japonés, lo que no significa porque en castellano, no es. En más contradictorio que un anuncio publicitario: por en su concepto contradictorio, ridículo, falta es un concepto latino-americano que significa "basta, salda, quítate". Los japoneses entendieron cómo cuadrar ese círculo, ya no. Fidel Castro Ruz nos despierta con un nuevo slogan: "¡Murió el comunismo o muere (venceremos)!"

Hace 30 años yo leía entusiasmado sobre el cambio en el colegio desde las páginas que le dedicó el periódico *Radio Ocho* (después *Revolución* a una revolución) un libro "tríplice" que escribió, al correr de la máquina. El 1° de enero de 1959, se inició una nueva era en la historia de Ibero-América.

Un hijo de gallegos entró en La Habana y Ocho (su apellido significa "el que trajo algo para mirar") se trocó en un avión y fue de los primeros chilenos llegados a reportar a Cuba.

En ese tiempo, la frase de Castro Ruz (famoso, Ocho le escribió siempre los dos apellidos, no sé si por respeto o por pensar páginas) era: "¡Paz o muerte, venceremos!"

Desde digo, digo

¿Cómo nos cambian las cosas? Aquí en España a los gallegos (Francisco, lo era, y yo, a media) los llaman así: "Donde digo digo, digo Diego" porque el primero que tan bien explicó George Orwell en sus obras *Rebelión en la granja* y "1984", de cómo los totalitarios se descañan con el sentido de las cosas cuando pasa el tiempo, resulta que lo aprendió en España, en la Guerra Civil, cuando Orwell, que aún no era célebre, vino a aprender sobre "totalidades y mitos" en estas tierras que de eso, saben un rato.

Partiendo por *El Quijote*, Orwell estuvo a punto de mu-

rirse en un hospital de Barcelona y entre la vida y la eternidad habría pasado en esos temas y locos esas fábulas geniales. La de la granja (*Animal Farm*, en el original) la poblo de cerditos, uno de los cuales inventaba una frase: "Todos los animales son iguales" y —un poco incongruente— la escribía en un cartel.

Pasó el tiempo y al no producirse "la revolución en la revolución" que proclamaba Trotsky —que en esa fábula es uno de los cerditos, el otro es Stalin— alguien descubrió que la frase había cambiado: "Todos los animales son iguales, pero algunos son más iguales que otros".

Pasen cuarenta años, y Castro Ruz nos repite el chiste. No cabe duda que la América Hispana le debe mucho a su valor y al sacrificio de su pueblo, y tampoco cabe duda que su situación actual tiene que ver con el "cambio de los tiempos". De hecho, para a partir de la *Perestroika*.

Los soviéticos, 30 años después cambian su política (¿no pasaron con Hitler 20 años antes?). Ahora quedó el mundo del Sputnik y la perita Laika y Fidel tendrá que casarse con sus acercadas: sí.

Por eso, retorta a sus evangelios y clama por Marx y Lenin como otro habría clamado por Pedro y Pablo... pero ¿por qué lo hace cambiando la frase-madre de su pensar? ¿por qué se ponen así los dictadores cuando pasa el tiempo? En España tienen la mala costumbre de equivocarse con Castro Ruz cada vez que lo mencionan: ponen al lado a Pinochet Ugarte. Y yo encuentro que es injusto, porque Pinochet Ugarte es hombre de palabra inamovible: dijo que si no lo querían a él, se iba... y se iba.

Los hermanos se notan

Pero más que los dictadores to algunas escrituras que le hacen al dictador yo prefiero a los poetas. Lo que pintan, no lo pueden borrar. O cuando lo borran, se nota. Le pasó a Goya cuando nosotros, estibadores preocupados de nuestra independencia (la primera, la de 1810).

Acá en Madrid, andaban enredados con Fernando VII y José Bonaparte, más conocido como Pepe Burella. Hay una "puerta" de Madrid (de los tiempos en que era ciudad amurallada) que se llama *De los Fuencarral* pues por ahí entraban los vecinos de arriba cuando conquistaban España.

En esos años, lo hicieron varias veces. Fue casi un juego de



bombas o de vendaville. Se abría la puerta, entraban los franceses, se iba Fernando VII. Carraban la puerta. Fernando VII, volvió a entrar por la puerta de Carlos III que está al este y se iban los franceses.

Entretanto, en el Palacio de Oriente, los sirvientes esperaban a uno a otro, cambiaban alfombras, el menú (¡comida francesa!) y Goya, que era pintor de la Corte, tenía que cambiar un cuadro que tenía sobre un taburete que, al final, quedó como esos muchos de los *Encarnaciones* (Dios donde había pintado un cuerpo y una media la cabeza para fotografiarse: "Se fueron Gloria Mendi...").

No todos los pintores son así.

Aún "no está frío su cadáver" y ya han salido de Dalí los habitantes recordando detalles de su vida: discuten su sexualidad (¡cuando García Lorca, poeta Cádiz como si lo hubiese usado para pintar).

Su retrato a una nieta de Franco y un acto de lanzamiento curiosamente surrealista: citó a media mundo al Museo del Prado y pintó *La última pinocla* de del olvidado/olvidado retrato, frente a "La rendición de Breda" (*Las lanzas* de Velázquez).

Breve eternidad

¿Pero si fue un claro chiste? (Como se llama el cuadro de Velázquez? *La rendición*. ¿Que

hacia él? "Rendía"... es arte al Generalísimo. Es verdad que el arte no se debe rendir. Es como "La penita" de Fidel. Pero, en Dalí... Si hubiese sufriendo el renacimiento de la juventud (de "la última pinocla") es puro ingenuo: ¿qué es un cuadro "la última pinocla"? frente a *Las Meninas*, imitando a Goya en *Liliput*... ¿se habrían notado el pinos?

Los artistas se pueden permitir chistes. No involucran a pueblos ni víctimas. Sólo a su pinocla y su pinacho. Todo es pinosa. ¿Cómo no perdonarlos?

Los artistas, a veces hacen las cosas bien. En la breve eternidad de la prensa que ahora vive Salvador Dalí (y su hermano,

Dalí y Coke, dos muertos importantes y algunos otros
[artículo] Incinerador.

AUTORÍA

Incinerador

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dalí y Coke, dos muertos importantes y algunos otros [artículo] Incinerador.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile